

RAMÓN PREOCUPÓN

Ordenas las escenas del cuento colocando el número uno a la primera y posteriormente las demás de acuerdo a como sucedió.



—No te apures, cariño —le dijo ella—. Cuando yo tenía tu edad, también me preocupaba por todo. Tengo justo lo que necesitas.

Por la mañana, Ramón tuvo una idea. Se pasó todo el día trabajando en la mesa de la cocina.

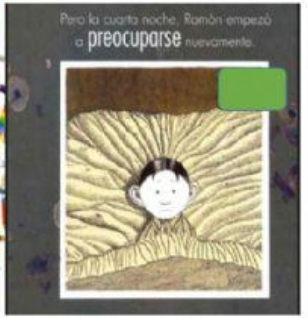
Era algo difícil y tuvo que repetirlo varias veces, hasta que al fin lo logró.



Esa noche **TODO EL MUNDO** durmió bien. Ramón y todos los muñecos.



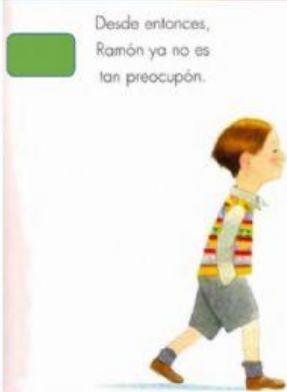
¡Muñecos "quitapesares" para sus muñecos "quitapesares"!



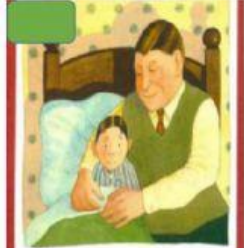
Pero la cuarta noche, Ramón empezó a preocuparse nuevamente.



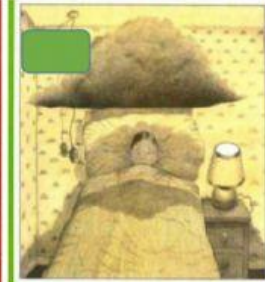
Ramón siguió las indicaciones de su abuela y durmió como un león.



Desde entonces, Ramón ya no es tan preocupón.



Su papá trataba de ayudarlo: —No te preocupes, hijo —le decía—. Esas cosas sólo suceden en tu imaginación.



Ramón se preocupaba por las **nubes**.



Su mamá también lo tranquilizaba: —No te angusties, mi amor —le decía—. No permitiremos que nada te suceda.